

Etapas en la relación conyugal.



Dr. Andrés Ramírez Núñez

INTRODUCCIÓN

El vínculo de la familia es el más estrecho, el más tierno y sagrado de la tierra. Estaba destinado a ser una bendición para la humanidad. Y lo es siempre que el pacto matrimonial sea sellado con inteligencia, en el temor de Dios, y con la debida consideración de sus responsabilidades. HC p.14

En el contrato matrimonial los hombres y las mujeres han realizado un convenio, una inversión para toda la vida, y por lo tanto deberían hacer todo lo posible por controlar sus expresiones de impaciencia y de mal humor, con más cuidado aún del que ponían antes de su casamiento, porque ahora su destino está unido durante toda la vida como esposo y esposa, y cada uno es valorado en proporción exacta a la cantidad de esfuerzo esmerado que dedica a retener y mantener fresco el amor tan ansiosamente buscado y atesorado antes del matrimonio. Dios nos cuida. Pag.179

MATRIMONIOS INTELIGENTES.

Son aquellos que en la vida cotidiana han adquirido una dinámica que impide que sus pensamientos y sentimientos negativos sobre el compañero (que existen en todas las parejas) ahoguen los positivos.

1ª. LA ROMANTICA

COMIENZA:

En la época del galanteo y puede estar presente hasta cierto tiempo después de la boda.

CARACTERÍSTICAS:

- Sueños e ilusiones.
- Idealización de la pareja.
- Exageración de sus virtudes.
- Relación simbiótica.
- Serie de promesas que parecen garantizar la felicidad, que pueden ser verbalizadas o no.
- Muchas expectativas, con frecuencia irrealistas e imposibles de cumplir.

SENTIMIENTO: ¡Ha llegado la felicidad!

2ª. VUELTA A LA REALIDAD.

COMIENZA:

Cuando la pareja por alguna razón “se quita la venda” y comienza a ver las realidades de la relación mutua.

CARACTERÍSTICAS:

- Se quiebra la relación simbiótica.
- Se acumulan sentimientos de frustración.
- Hay esperanza de que las cosas “vuelvan a ser como antes”.
- Se evita hablar de conflictos por temor a empeorar las cosas.
- Hay fantasías de reciprocidad: “si soy lo suficiente bueno/a, mi pareja también lo será.
- Aparecen conductas y juegos de “trata más”.
- Se busca manipular a la pareja para regresar a la etapa anterior.

SENTIMIENTO: ¡Temo perder la felicidad!

3ª. LUCHA POR EL PODER

COMIENZA:

Cuando la persona deja de pedir o esperar y comienza a demandar a que el otro “cumpla con sus promesas”.

CARACTERÍSTICAS:

- Sentimientos de pánico de perder la felicidad.
- Sistema de quejas: “¡Me has defraudado!” “¡Si no fuera por ti...!”
- Amenazas silenciosas: “¡Te voy a obligar a cumplir con las promesas que yo entendí que me hiciste!”
- Escalada de conductas manipulativas (se puede manipular a través del dinero, sexo, relación con los suegros, retención del afecto, amenazas, silencio, hostilidad, etc.)
- Peleas continuas: “¡No te aguanto más!”, o silencio hostil.
- Se culpa al otro de todo y sale lo peor de cada uno.
- Se busca al amigo, pastor, consejero, o confidente para.... que convenza a su pareja de que debe cambiar.

SENTIMIENTO: “¡Si mi pareja cambiara... todo saldría mejor!”

4ª. DESILUSIÓN - SEPARACIÓN.

COMIENZA:

Cuando uno o ambos deciden que no vale la pena luchar por alcanzar el sueño de la felicidad (al menos con esta persona).

CARACTERÍSTICAS:

- Mucha duda respecto a si continuar o no con la relación.
- Acomodamiento a la relación, pero sin acercamiento.
- Se separan, ya sea en lo emotivo, sexual, físico, u otra área. Cada uno se dedica a “algo” que llene el vacío y el tiempo: la mujer se puede dedicar a los hijos, el negocio o trabaja, amistades, iglesia, grupos de mujeres, etc. El hombre se puede perder en el trabajo, el sindicato, la política, los amigos, la iglesia, la construcción de la casa, etc.

La pareja está lista para tomar una decisión importante:

CRECER:

Tomar responsabilidad y compromiso (madurar).

Hacer ajustes personales y en la relación.

RENEGOCIAR LA RELACIÓN O ROMPER LA RELACION:

- Separación emocional o divorcio.
- En caso de divorcio, el objetivo de encontrar la persona que “sí me hará feliz”.
- Iniciar nuevamente el ciclo de romance, realidad, lucha por el poder.

SENTIMIENTO: Crecer: “Estoy dispuesto a crecer”

Romper: “Me equivoqué contigo”

5ª TOMA DE RESPONSABILIDAD.

COMIENZA:

Cuando cada uno acepta su responsabilidad por lo que es y por lo que espera de la relación.

CARACTERÍSTICAS:

- Disposición a renegociar la relación con bases más sólidas.

- Disposición a comprometerse, aceptarse, respetarse y ayudarse, sin esperar que la otra persona satisfaga todas sus necesidades.
- Disposición a dar de sí mismo sin esperar a cambio nada.
- Disposición a comprender que el amor es más que sentimientos.
- Que involucra también acciones concretas que cultiven el amor y actitudes de compromiso, aceptación y respeto mutuo.

Esto es posible si: El amor es un atributo celestial. El corazón natural no lo pueden originar. Esta planta celestial florece únicamente donde Cristo reina supremo” (Youth's Instructor, 13-1-1898).

SENTIMIENTO: “Estoy aprendiendo a amar en forma más madura.”

“Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros” S. Juan 13:34

6ª ESTABILIDAD Y COMPROMISO.

COMIENZA:

Cuando cada uno siente que puede compartir sin imponerse y sin temor a que se le imponga.

CARACTERÍSTICAS:

- Se intensifica la comunicación y la intimidad.
- Hay sentimiento de participar juntos en algo común.
- Los conflictos se miran como desafíos y se procura resolverlos a través del diálogo.
- Se busca cómo cultivar más cosas como pareja: nuevos amigos, nuevos pasatiempos, intereses mutuos, etc.

SENTIMIENTO:

Estoy creciendo... estamos creciendo... me estoy realizando”

7ª. PRODUCTIVIDAD.

COMIENZA:

Cuando la pareja ya no está absorta solamente con su propia relación y siente que se puede dar a los demás sin menoscabo de su propia relación de pareja.

CARACTERÍSTICAS:

- La copa se derrama y se puede dar.
- Se trabaja por los hijos, por la comunidad y por la iglesia.

SENTIMIENTO: “No estoy viviendo en vano”

Hay que recordar que, una buena relación conyugal no proporcionará la solución a las siguientes cuestiones: Nuestra lucha con la angustia y el miedo al futuro. Las necesidades de identidad y seguridad. El ansia de hallar un significado y un propósito en nuestra vida. La necesidad de conformarnos con la pérdida y la muerte sin rendirnos a la desesperación ni a la amargura. Nuestras luchas con estas cuestiones de la vida pertenecen a la esfera de una búsqueda, ESPIRITUAL, no a la esfera de una búsqueda de relaciones. No tenemos por qué pedir a otro ser humano lo que necesitamos pedir a Dios. Mientras insistamos en hacerlo, no encontraremos lo que buscamos.

Cuando aprendemos a adjudicar nuestras cargas a Dios y dejamos que su poder intervenga en nuestra vida, sucede lo siguiente: Se adquiere una mayor capacidad para estar presente para todos en una forma menos **NECESITADA y EXIGENTE**, desarrollamos una actitud de mayor aceptación y afabilidad, se adquiere la capacidad de discernir con mayor claridad y juzgar menos.